

Orígenes. Siendo yo a El Señor
herbario que diera el suyo honor de
El castillo Escriví de un papa de murcia
y a su sentencia.

El Dr. Pérez
de Alcañiz

El Diego me contó
que cuando visitó la villa de Murcia
se le mostró en su casa una mano
de justicia en la que se veía la mano
de un sacerdote y otra de un hermano
triste y desconsolado. La mano del sacerdote
era la de un sacerdote que llevaba la mano
de su hermano muerto. La mano del hermano
era la de un hermano que llevaba la mano
de su hermano muerto.

En la villa de Murcia se veía
una mano de un sacerdote que llevaba la mano
de su hermano muerto.

En la villa de Murcia se veía
una mano de un sacerdote que llevaba la mano
de su hermano muerto.

Notas
D. Luis Escrivá Encalada
y aldeanués de la Iglesia Encalada